

DIOS TRINO

Recordamos una conocida regla para memorizar. En Dios distinguimos:

- ◆ Una naturaleza.
- ◆ Dos procesiones.
- ◆ Tres personas
- ◆ Cuatro relaciones
- ◆ Cinco nociones.

LAS PROCESIONES

Aspectos generales

Por procesión entendemos procedencia u origen. En el caso de Dios nos referimos al origen de las personas de la Trinidad. Estas procesiones se verifican en el interior o intimidad de la única esencia de Dios y por ello se denominan inmanentes.

Toda procesión supone una acción por la cual uno procede de otro y en la cual se pueden distinguir:

- ◆ El que procede de otro.
- ◆ El que es origen de la procedencia.
- ◆ La relación entre ambos.

Para aplicar el concepto de procesión a la Trinidad hay que quitarle todo aquello que puede atentar contra la perfección de Dios, es decir que debemos considerarlo como un orden de origen, pues ese origen se verifica sin sucesión, sin cambio, sin composición, sin distinción de causa-efecto.

Respecto de las procesiones la revelación nos dice:

- ◆ Que existen.
- ◆ Que la primera procesión es verdadera generación y la segunda no.
- ◆ Que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, a diferencia del Hijo que procede solo del Padre.
- ◆ Que no hay más que dos procesiones inmanentes en Dios.

Las procesiones en el alma humana

En los seres intelectuales creados hay dos acciones y procesiones inmanentes.

La primera es según la acción de entender. En esta acción se origina el verbo intelectual, que es la palabra intelectual (el concepto) por la que interiormente expresamos lo que una cosa es; es lo expresado por la mente y en la mente.

La segunda es según la acción de querer. El verbo intelectual, bajo el aspecto de bien atrae a la voluntad inspirándole amor.

Ambas procesiones son accidentes, es decir no forman parte de la esencia y suponen un devenir que perfecciona al sujeto.

Estas dos emanaciones se diferencian:

- ◆ La del verbo se produce según razón de semejanza. La del amor según razón de impulso vital.
- ◆ La del verbo procede solo del entendimiento. La del amor procede del entendimiento y de la voluntad, pues solo puede quererse aquello previamente conocido.
- ◆ La acción de entender es asimilativa de lo que conoce. La acción de querer es una tendencia hacia el bien querido.

Procesiones y acciones

Las procesiones se diferencian de las acciones que las originan.

Lo que procede del entendimiento se lo denomina verbo y a la acción se la denomina dicción.

A lo que procede del acto de amor se lo denomina amor y al acto por el cual el amor procede de la voluntad se lo llama espiración.

Las procesiones en Dios

La revelación nos dice:

- 1 Que en la única naturaleza de Dios subsisten tres personas distintas.
- 2 Que el Verbo es engendrado por el Padre.
- 3 Que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.

Siendo Dios acto puro debemos decir que las procesiones inmanentes en El:

- ◆ Son eternas.
- ◆ Consisten en un puro orden de origen.
- ◆ El Verbo procede de conocer el Padre su propia esencia.
- ◆ El Espíritu Santo procede el amor mutuo entre el Padre y el Hijo.
- ◆ Todo se identifica realmente con el ser de Dios, aunque las acciones se distinguen con distinción de razón.

Naturaleza de las procesiones

La procesión del Verbo es verdadera generación, pues es claro que la primera procesión divina, según la acción de entender, es una verdadera generación.

De la procesión del Espíritu Santo nunca se dijo que fuera engendrada ni tampoco nacida, simplemente se dice que procede.

Esa diferencia puede explicarse así: las procesiones son como las acciones, según las cuales se producen. La acción de entender es asimilativa de lo que conoce. En cambio la acción de querer es una tendencia al bien conocido. Por eso son dos acciones diferentes y por eso se dan dos procesiones diferentes. El Espíritu Santo no es engendrado sino espirado, porque lo que procede a modo de amor procede como espíritu, como impulsión vital de voluntad.

El Hijo procede solo del Padre, y el Espíritu Santo del Padre y del Hijo. Esto está definido. Santo Tomás encuentra la explicación de esto en la diferencia entre la acción del entendimiento y la acción de la voluntad, según las cuales se verifican las procesiones del Hijo y del Espíritu Santo. Es propio de la acción de entender proceder solo del entendimiento. Sin embargo, la acción de la voluntad procede no solo de ella misma, sino también del entendimiento. Nada se quiere que antes no haya sido conocido. Por las procesiones divinas y el modo de las acciones según las cuales se verifican, se sigue que el Verbo procede solo del Padre, y que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. No hay otro medio de establecer la real distinción de las divinas personas a no ser por los orígenes de cada una de ellas.

Es de fe que existen solo dos procesiones inmanentes en Dios. El fundamento de toda la doctrina acerca de ellas es que se realizan según las acciones inmanentes en Dios y que son solo dos: entender y querer. La fe encuentra en esta explicación plena satisfacción. La esencia divina es el principio radical de las procesiones existentes en Dios. El entendimiento y la voluntad divinas son sus principios próximos y las personas divinas son las que realizan los actos que implican esas mismas procesiones.

LAS RELACIONES

Conceptos generales

Esta cuestión está vinculada con la anterior porque en todo origen, lo que procede de otro tiene para con él una relación y viceversa. Esta cuestión es de importancia capital

pues sin ella no puede explicarse ni la distinción de las personas, ni su número, ni su igualdad. Las relaciones divinas nos dan la clave para explicar la naturaleza de los tres subsistentes en la única naturaleza divina y su distinción, dentro de la unidad más perfecta y la más absoluta igualdad.

En metafísica la relación es uno de los accidentes, y por lo tanto inhiere en la sustancia, que se diferencia de los otros en que no se toma en orden al sujeto en que se halla, sino en respecto de un término al cual se refiere.

En toda relación encontramos:

- ◆ Un sujeto
- ◆ Un término
- ◆ Un fundamento en el que se basa la referencia

Las relaciones pueden ser reales o de razón. Para que sean reales es necesario que los tres elementos sean reales.

La relación representa algo sumamente tenue, es un ser debilísimo. Significa solamente el orden entre los términos. Por eso tiene una naturaleza imperfecta (en comparación con los otros accidentes).

La relación solamente dice orden entre el sujeto y el término; no les agrega ni les quita nada, sino simplemente los opone entre sí. Esta oposición no significa enfrentamiento o aversión sino un mero posicionamiento. Este accidente al no ser absoluto no incluye en sí imperfección ni perfección.

De todas las categorías del ser, y siempre en modo analógico, solo dos pueden tener lugar en Dios, la categoría de sustancia y la categoría de relación.

La categoría de relación es la única que nos permite establecer una distinción en Dios, diciendo que en la única naturaleza divina, en aquel donde todos los predicados propios se identifican con su esencia, en quien es la suprema unidad, subsisten tres personas distintas.

Esta categoría además nos posibilita la distinción entre las personas, el número de ellas y la declaración de su más absoluta igualdad.

Existencia

La Escritura no habla explícitamente de relaciones, pero al afirmar la existencia de procesiones las está nombrando implícitamente. Al indicar que en Dios hay tres subsistencias y que los nombres de las tres divinas personas son relativos, necesariamente hay que establecer relaciones entre ellas, siendo el número de relaciones solo el conveniente para establecer dicha relación.

El Magisterio, a medida que se fue explicitando el dogma, fue utilizando terminología nueva para aclarar errores. La intervención más importante fue la del Concilio de Florencia (1438-1445) (Dz 703).

Naturaleza

Las relaciones son verdaderas, están en realidad y no solo en la mente, y su ser consiste en una pura referencia a otro. Además en Dios las relaciones no son accidentales como sucede en los seres creados; en Él las relaciones se identifican con la esencia divina. Ello no significa la presencia de una existencia absoluta y tres existencias relativas, sino una existencia absoluta en la que existen las relaciones divinas. La relación es un concepto análogo aplicado a Dios y a las criaturas.

Las relaciones y la esencia

Si bien las relaciones permiten una distinción real entre las personas, no introducen una distinción en la esencia de dichas personas porque su realidad es idéntica.

Distinción de las relaciones entre sí

Algunas son opuestas entre sí produciendo una distinción real y otras no, produciendo solo una distinción de razón.

Número de las relaciones

Las relaciones son cuatro:

- ◆ Paternidad
- ◆ Filiación
- ◆ Procesión (Espiración pasiva)
- ◆ Espiración activa

Las tres primeras se oponen entre sí. La cuarta, espiración activa, es la relación de paternidad y la relación de filiación, transformadas en amor mutuo, y consecuentemente no opuesta a ninguna otra.

El Espíritu Santo es amor originado. El Padre y el Hijo son amor originante.

- ◆ La relación de paternidad consiste en la referencia del Padre al Hijo.
- ◆ La relación de filiación consiste en referencia del Hijo al Padre.
- ◆ La espiración activa, por lo mismo que el Espíritu Santo procede del amor mutuo entre el Padre y el Hijo, no se opone ni a la paternidad ni a la filiación sino tan solo a la procesión, y por eso el Espíritu Santo se opone al Padre y al Hijo pero no en cuanto tales, sino en cuanto ambos constituyen un solo principio espirador.

LAS PERSONAS

Existencia

La Escritura no utiliza el término persona en referencia a Dios, pero sí expresa la realidad de su existencia en la mención de los tres nombres personales relacionados entre sí.

Significado del término persona en Dios

- ◆ No puede ser algo absoluto, pues entonces tendríamos tres dioses.
- ◆ Es algo relativo, pues cada una hace referencia a las otras.
- ◆ Cada una es incomunicable, es decir no puede confundirse con las otras.
- ◆ Es tan propia de Dios la relatividad de las personas que las relaciones se identifican con las personas y distinguen a las personas.
 - El Padre es la paternidad.
 - El Hijo es la filiación
 - El Padre y el Hijo son la espiración activa.
 - El Espíritu Santo es la espiración pasiva.

Pluralidad de personas y perfección

Ya que las personas se constituyen por la relación existente entre ellas, son relativas y en consecuencia esa relatividad no afecta a ninguno de los atributos que predicamos de la naturaleza de Dios.

Cantidad de personas en Dios

La Revelación habla de tres personas divinas. La razón teológica esgrimida por Santo Tomás es que la cantidad está determinada por cuantas relaciones hay opuestas entre sí. De las cuatro existentes solo tres son opuestas entre sí

- ◆ La paternidad se opone a la filiación
- ◆ La filiación se opone a la paternidad.
- ◆ La espiración activa no se opone a ninguna pues se origina en el Padre y el Hijo.
- ◆ La espiración pasiva se opone a la espiración activa.

El conocimiento de las divinas personas

Antes de Santo Tomás algunos sostuvieron que la razón puede demostrar la existencia de la Trinidad una vez que está revelado el misterio. Sin embargo Santo Tomás dice:

- ◆ Que la Trinidad es un misterio estrictamente hablando, es decir inaccesible a la razón natural, pues expresa la vida íntima de Dios, lo que trasciende a toda inteligencia.
- ◆ Que es imposible a la razón natural probar por sí misma, tanto antes como después de la revelación, la existencia de la Trinidad.
- ◆ Tampoco puede demostrar la razón natural la posibilidad ni la imposibilidad de la Trinidad.
- ◆ La razón teológica, es decir la razón iluminada por la fe, supuesta la revelación, puede explicar imperfectamente el misterio.
- ◆ Lo que hace la Teología es resolver las dificultades que se presentan contra la Trinidad.

LAS NOCIONES

Las nociones o notas distintivas

Se entiende por nociones las razones abstractas por las cuales conocemos y distinguimos las personas divinas. Estos conceptos, que son cinco, deben reunir algunas condiciones:

- ◆ Estar vinculados con los orígenes
- ◆ Que se refieran a una sola persona o como máximo a dos.
- ◆ Que expresen dignidad.
- ◆ Que se signifique por un nombre abstracto.
- ◆ Que sean nociones cognoscitivas.

Existencia de las nociones

La Escritura nada dice sobre las nociones. Además al afirmar su existencia hay que evitar toda apariencia de composición que afecte la simplicidad divina. Santo Tomás fundamenta la necesidad de admitir su existencia en:

- ◆ El modo humano de entender las cosas divinas. Nosotros las comprendemos y expresamos al modo que comprendemos y expresamos las cosas sensibles, y aun lo que es simple lo expresamos en forma compleja.
- ◆ La necesidad de responder a la pregunta ¿en qué se distinguen realmente las personas entre sí?
- ◆ En el Padre existen dos relaciones distintas por las que se refiere al Hijo y al Espíritu Santo; y como el Padre es uno solo, es necesario poner en Él dos nociones abstractas para no poner en Él dos personas. Y lo mismo pasa con el Hijo.

Número de las nociones

Necesariamente este número se tiene que fijar a partir de las procesiones (2). En toda procesión se considera el que procede de otro y aquel del cual procede. Por eso las nociones son cinco. Tres corresponden al Padre, dos al Hijo y una al Espíritu Santo.

- ◆ En referencia al Padre
 - Innascibilidad: si consideramos de quién procede.
 - Paternidad: si consideramos al Hijo que procede de Él.
 - Espiración activa:(común espiración) si consideramos al Espíritu Santo que procede de Él.
- ◆ En referencia al Hijo:
 - Filiación: en cuanto que procede del Padre.

- Espiración activa: (común espiración) en cuanto que del Hijo también procede el Espíritu Santo.
- ◆ En referencia al Espíritu Santo:
 - Espiración pasiva: en cuanto que procede de la común espiración del Padre y del Hijo.

A pesar de que las nociones no están contenidas en la Revelación, su existencia es cierta porque si bien son conclusiones teológicas, negarlas equivale en cierto sentido a negar las diferencias entre las personas.